LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Año IV — Núm: 9[illegible]

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más; ser consecuente con la idea misma

REDACCIÓN, Y ADMINISTRACIÓN: GUADALUPE 1669 | ABRIL 5 DE 1919 | APARECE LOS VIERNES | ADMINISTRADORA: MARÍA COLLAZO

¡Trabajadores blancos y colorados!

¡OID!:

Nos extraña, grandemente, que vosotros hijos del trabajo, forméi parte de partidos políticos en la cual dirección están los mismos que os explotan en campos, fábricas y talleres y son los mismos que, tambien, desde las alturas, mandan a que se os ametralle cuando salis a la calle en demanda de un poco más de libertad, de un pequeño aumento de jornal.

Sorprende, en verdad, que vosotros, obreros blancos y colorados, podéis estar en contacto con vuestros mismos enemigos—como son los dirigentes de vuestros partidos—en vez de alejaros, agruparos por vuestra cuenta, formar grupos de resistencia junto con vuestros compañeros de oficio, de barrio y de pueblo para poneros de frente—y guiados por vosotros mismos—a vuestros enemigos que, no son los obreros blancos, si tu eres colorados, ni son los obreros colorados si tu eres blanco.

Los enemigos vuestros son los burgueses y políticos de todos los colores y no tus mismos compañeros de trabajo, de miseria, de esclavitud aún que pertenezcan a otro partido.

Por lo tanto, amigos obreros, huid de los clubs políticos en los cuales no servis más que de escalera para que vuestros amos se encumbren; huid de la política, de las urnas, de las mesas inscripcionales y formad carpa aparte con todos vuestros hermanos de dolor y ponéos frente a todos los explotadores y tiranos para librar la gran batalla decisiva y formar una nueva organización de vida en donde no haya ni explotados ni explotadores, ni esclavos ni tiranos, y exista la gran «ley natural»: «de que el que no trabaje no come»

La revoluciòn social triunfante

Hablar de la revolución social que marcha triunfante del uno al otro confin; repetir que la gran revolución iniciada en Rusia se está extendiendo, bella y vertiginosamente, a través de todas las fronteras, es repetir lo que ya tódo el mundo sabe. Sin embargo, a pesar de esa redundancia, ¿cómo no hablar de los grandes acontecimientos que se están desarrollando en toda Europa?

¿Cómo callarnos, cómo no exteriorizar, con alegría infinita, el rápido y desastroso derrumbe de estas viejas instituciones burguesas, causa de toda la miseria, ignorancia, vicios y crímenes que han venido pensando sobre los pueblos?

¿Cómo no repetir, una y cien veces, que, al fin, lo que hasta ayer creíamos utópicos, hoy se está convirtiendo en una hermosa realidad?

¿Quién suponía, antes de la guerra, que una nueva era de igualdad, de abudancia, de amor y de justicia se implantaría brevemente en todos los paises?

¿No era quimérico pensar que pudiera llegar un momento en que la clase trabajadora fuera dueña de sus destinos, administradora de su trabajo y consumidora única de su producción?

Sin embargo, ya estamos. Dos terceras partes de Europa está en pleno comunismo. Más de doscientos cincuenta millones de seres han roto sus cadenas, han abolido todos los privilegios económicos, políticos y religiosos, y se aprestan a extender las delicias de la libertad y de la justicia a la otra parte de Europa que ya, en forma bien visible, también está dispuesta a imitar a sus hermanos de la Europa central.

Nada ni nadie podrá detener la hermosa «ola roja», porque, su triunfo está por sobre el querer y poder de los hombres que gobiernan y de los pueblos que sufren.

La revolución social se ha producido en Rusia, se ha extendido en Alemania, Hungría, Austria, Rumania, Bulgaria, etc. y triunfará en todas partes, porque la criminal guerra promovida por las ambiciones de políticos y burgueses, de aliados y teutones, fué lo que ha precipitado los acontecimientos, lo que ha desmoronado para siempre el viejo régimen de explotación y tiranía; y, para volver de nuevo a la vida, para reconstruir todo lo desvastado, para encarrilar de nuevo a la humanidad - después de más de cuatro años de guerra—se imponía un único remedio infalible: el comunismo libertario, la unión de todos los esfuerzos hacia un fin único: el bienestar para todos.

Y por ser el comunismo el único bálsamo que curará las desgarradoras heridas que en el cuerpo de la humanidad ha inflingido la avaricia capitalista y gubernamental, es porque fracasó el reformismo, los paliativos de Kerenski en Rusia, de Erbert en Alemania, de Karolji en Hungría, y fracasará inevitablemente, el minimalismo de Lloyd George en Inglaterra, el de Wilson en N. América, y como fracasará también en el Uruguay, el «obrerismo» de Batlle y Brum.

Inútiles, paños tibios, serán todos los remiendos que pretendan aplicarle a esta sociedad moribunda. Insuficientes, todos los reformismos de última hora, que los gobernantes y burgueses de todos los paises, asustados, pretendan implantar para evitar el total derrumbe de sus viejas y carcomidas instituciones de oprobio.

Tarde ya, para ensayos de «baratas legislaciones obreras y sociales, de irrisorios aumentos de jornales, disminuciones de horas, de abaratamiento de las subsistencias, de rebaja en los alquileres.

Un único remedio les queda a la burguesía y a todos los políticos, si junto con nosotros quieren gozar de las delicias de una nueva sociedad armónica, y eso consiste en entregar «pronto y totalmente» todos los privilegios, para disfrutarlas en común.

Pero no lo harán, no tienen la suficiente inteligencia para comprender que el actual momento histórico, no es de pequeñas concesiones, sino de total transformación económica y política.

Peor para ellos, que caeran bajo la furia de odios, miserias y sufrimientos acumulados desde hace siglos por el pueblo trabajador; peor para ellos, que no tendrán cuartel cuando el gran e inevitable estallido se produzca

Y no tendrán cuartel como no lo ha tenido el pueblo hasta ahora, por parte de la burguesía, que sistemáticamente lo encarcelaban, lo perseguía y lo ametrallaba sin piedad cuando pedía un poco más de respeto, un poco más de pan, un poco más de libertad.

Con la noble diferencia, por nuestra parte, de que cuando el peligro de volver al viejo régimen haya desaparecido la burguesía, junto con nosotros, gozará, por igual, de todos los derechos siempre que consienta en tener nuestros mismos deberes ante el conjunto social.

El asesino de Jaurés

Los jueces de Francia han perdonado al asesino de Jaurés, el único hombre del socialismo que parecía dispuesto a permanecer firme en las horas convulsivas, que antecedieron la hecatombe.

En nada nos sorprende la absolución del asesino, a no ser que esperábamos que el pueblo de Francia, tan sindicado en otro tiempo por su capacidad y rebeldía, parece que está borracho por la falsa victoria y no nota la provocación y la burla, que en estos momentos representa, la absolución del asesino de Jaurés.

Y queda indiferente y pasivo. Con eso queda evidenciado que el pueblo frances de otras épocas ya no existe estando hoy poseido de una atrofia total. La prensa burguesa de todas partes ha comentado mucho tal absolución y encontrando lógico y humano que no se condene al asesino de Jaurés; pero esa prensa, que no desconoce los méritos y aun los realza de aquel gran tribuno, y también ha dicho que Jaurés no hubiera continuado in transigente al estallido de la guerra, esa prensa, repetimos, nada censura ni nada repara a los jueces de Francia que piden la muerte para ese denodado hijo del pueblo que atentó contra el reaccionario y criminal Clemenceau.

¡Cosas de la prensa!

En suma, poco importa que no se condene al asesino de Jaurés, y, por más que quieran demostrarnos el achatamiento y la atrofia del pueblo frances, seguros estamos de que pronto muy pronto, cundirá también en Francia la rebeldía que vendrá a reinvindicar tanto vejámen y tanta afrenta.

"Bandera Roja".

Apareció en Buenos Aires el diario anarquista «Bandera Roja». Su orientación revolucionaria es bien definida y su presentación bien cuidada. La forma breve, en sueltos poco extensos, sobre tópicos de actualidad, es la que parece dispuesto a optar el colega, según deducimos de sus últimos números. A nuestro entender es lo que mejor corresponde y lo que asegurará la aceptación pública del diario.

En verdad, que si «Bandera Roja» alcanza a interpretar el gran momento actual, como creemos que lo hará, su obra es de una importancia que aún no podría precisarse. La propaganda sobre la magna Revolución Rusa y Social es el primer objetivo del colega. Y no podía haber sido de otro modo. Lástima grande que, la prensa anarquista de la Argentina no haya comenzado tal obra desde hace dos años! ¡Cuanto se tendría ganado entonces!

Agregaremos que «Bandera Roja» atiende con especial cuidado la cuestión obrera, lo que le da mayor importancia. En suma, es un diario propio de la hora actual, necesitando para que su obra sea efectiva que los compañeros, los anarquistas, dispongan a su vez lo imprescindiblemente necesario para hacer práctica la prédica. Si no se hiciera así habría poco que esperar.

EL "OBRERISMO" RETORNA

Planes de los embaucadores políticos

El asunto de los alquileres

Ya estamos en los inicios. En este momento de campañas electorales, todos los logreros, todos los mercachifles del voto combinan planes y más planes para embaucar al pueblo. No hay quien no se sienta «obrerista», Aquí todos somos a defender a los obreros. Ni los más retrógrados resisten a las tentaciones del obrerismo. Pero lo cierto lo tristemente cierto es, que a pesar de tanto favoritismo y de tantos favorecedores, la clase productora no siente alivio en su gran de malestar, y lo que resulta doblemente cierto es, que cuando alguna mejora obtiene, es a costa de sus exclusivos sacrificios, sin que le venga de parte alguna que no sea producto de sus luchas y esfuerzos.

Todas las leyes sancionadas durante la legislación «socialista» que hemos soportado, no han tenido más que un fin: dar empleo a pardioseros del presupuesto. Bien claro es el ejemplio de la ley de ocho horas. ¿Quiénes son los inspectores de trabajo? Francamente no los podemos nombrar; no podemos darles ese honor a los tránsfugas, a los detractores y a los serviles. ¿Donde se cumple la ley de las ocho horas? En algún establecimiento que los obrero, sin importárseles del inspector del trabajo, exigen que se cumpla y en algún otro sitio que los burgueses no quieren dar coima a los nombrados inspectores.

Otra de las leyes de la legislación «socialista» que hemos soportado es la de la abolición del trabajo nocturno en las panaderías. En verdad que muy bueno es el ejemplo que con tal motivo se ofrece. Sucede, que la Sociedad de Obreros Panaderos, siguiendo una ruta evidenciadamente absurda y ajena a los fadamentales principios del gremialismo, se puso de parte de la tal ley y en acuerdo con los espinetores se dedicó a buscar pruebas para imponerles las multas de orden a los burgueses que no acataron la ley. En los balances de esta sociedad figuran importantes sumas gastadas en el pago de autos y demás gastos originados en las correrías con los inspectores y testigos a la caza de burgueses que no cumplían la ley de la abolición del trabajo nocturno.

Muchas panaderías fueron multadas y los obreros panaderos ya estaban muy agrdecidos de la ley y los inspectores muy activos para correr en autos pagos por la sociedad de Obreros Panaderos.

Pero ¡oh desencanto! a última hora, cuando se aproximaba el momento de hacer efectivas las multas, se les hace una conceción a los dueño de panaderías perdonándoseles las multas indicadas!!

Ya ven ustedes, la virtud de la ley y de los inspectores. Ya ven ustedes como el Estado «Obrerista» atenta contra el capital.

Hemos recordado este caso de la ley de la abolición del trabajo nocturno, para llamar la atención del pueblo respecto a esta otra ley, que promete enormes rebajas en los precios fabulosos de los alquileres. Después de tantos ejemplos como los que nos ha dado la «política obrerista» es preciso ser cronicamente imbécil para esperanzarse en promesas y en nuevas leyes beneficiosas para los inspectores que se designan para hacerlas cumplir.

Lo que hay de cierto en este asunto de los alquileres, es que se prevee un movimiento de protesta rebelde y de ataque directo motivado por esas condiciones terribles que imponen los caseros. Y ciertamente que si la población se deja embaucar con la promesa de una ley y no se resuelve por el empleo de sus fuerzas directas, maldito lo que obtendrá fuera de una sarcástica burla de burgueses y políticos que hacen mofa de la inconciencia del pueblo.

EL SUFRAGIO UNIVERSAL

Nada mas triste ni mas inexplicable que la fascinación que aún ejerce el sufragio universal sobre la generalidad de la clase obrera. En los paises donde no existe estamos presenciando la lucha de los trabajadores para obtenerlo. En los paises donde funciona como en Francia, los trabajadores se declaran dispuestos a hacerse matar para conservarlo.

Y no obstante, si la historia de estos últimos años nos ha enseñado algo es que la emancipación política del proletariado, tal como resulta de su admisión en el sufragio, es una enorme farsa; es que toda intervención electoral de la clase obrera se vuelve fatalmente beneficiosa para su enemigo: la burguesía.

Hace veinticuatro años que las urnas funcionan en Francia en la Francia del 10 de agosto de 1792 y del 18 de marzo de 1872 sobre los cadáveres de los sublevados de febrero, y ¿qué ha salido de esto?

La Asamblea nacional de 1848, que debía, apenas reunida, responder con el cierre de los talleres nacionales a la confianza de los obreros parisienses que pusieron tres meses de miseria al servicio de la República.

La dictadura de Cavaignac y los fusilamientos y las deportaciones de junio.

La presidencia de Luis Bonaparte y la expedición romana, en espera del 2 de diciembre.

La Asamblea legislativa de 1849, que no fué más que un largo complot contra el socialismo.

La presidencia decenal de Napoleón Bonaparte, en diciembre de 1851, y su lúgubre cortejo de obreros fusilados en las calles y deportados a la Guayana.

El Imperio en 1852, con la ley de seguridad general, el restablecimiento de la cartilla para el trabajador, como si fuese una prostituta, las matanzas de la Ricamarie y de Aubin, que Rochefort definió sarcásticamente «la extinción del pauperismo por medio de la supresión de los pobres», y esta condena de la Oficina parisién de la Internacional que caracteriza todo un régimen: «Considerando, etc., que el objetivo de los asociados estriba en el mejoramiento de la condición de todos los obreros sin distinción de nacionalidad, por medio de la cooperación, la producción y el crédito, ... se condena a ... » (Proceso de la segunda comisión: fallo del Tribunal supremo).

Los siete millones del plebiscito de 1870 y la guerra, la invasión traducidas para el pueblo trabajador en una agravación del impuesto bajo sus dos formas, sangre y dinero.

La capitulación Trochu-Favre, y la República conservadora de 1871, que ya cuenta mas de dos años de existencia y que tiene ya en su activo:

París a sangre y fuego, los ametrallamientos de la Escuela militar y del cuartel Lobau, los fusilamientos un poco en todas partes, Satory y sus pelotones de ejecución permanentes, Fort Lariont y sus pontones, la Nueva Calédonia y sus cuatro mil víctimas, el sitio de la mitad del país, la disolución de las sociedades obreras en masa.

¿Qué ventajas ha reportado el proletariado francés de su actividad electoral, de su premura en hacer a cada elección «acto de soberanía»? ¿Acaso una elevación de los salarios, menos hambre, menos frio en el hogar, una existencia material mas fácil? La estadística responde: la media de los salarios es por año de 743 fr. para los hombres y de 306 fr. para las mujeres (sastres) y de 568 fr. y 262 fr., respectivamente, para los zapateros. ¿Nos ha aportado, acaso, una disminución de las horas de trabajo, el tiempo para que uno pueda pertenecerse, instruirse, vivir, en una palabra? En nuestro arsenal legislativo encontraremos una ley Grammont protectora de los animales, pero la ley que proteje al productor, hombre o mujer, contra las exigencias homicidas del taller o de la mina, aún tiene que proponerse.

¿Tendremos siquiera mayor amplitud para movernos, para asociarnos para trabajar para nuestra emancipación? Recordad la reciente ley contra la Internacional de los trabajadores, o contra cualquiera otra asociación que persiga igual objetivo, es decir, la supresión del esclavo blanco, el fin de la explotación del hombre por el hombre.

La verdad es que el trabajador actual, después de veinticuatro años de voto, después de una elección presidencial, tres elecciones legislativas republicanas, tres plebiscitos, cuatro elecciones legislativas imperiales, y no sé cuantas elecciones municipales y provinciales, ni es más libre ni está mas cerca de serlo que el trabajador de 1847. Presa es de la misma miseria y con los mismos obstáculos choca. La revolución electoral del 24 febrero no tuvo efecto para el.

Y no podía ser de otro modo. En las actuales condiciones sociales, con la «desigualdad económica» existente, la «igualdad política», como la «igualdad civil», no tiene sentido alguno. Los «derechos» no tienen un valor, no representan realmente algo sino para los que tienen «medios» para hacerlos valer. ¿Qué me importa el derecho de ver si no tengo ojos, el derecho de ir y venir si no tengo piernas? Ahora bien: la clase obrera, socialmente hablando, ni tiene piernas ni ojos. Carece de los «medios» sin los cuales los derecos son puras mentiras.

De ahí la impotencia del sufragio universal, el cual, lejos de ayudar a la emancipación material y moral de los siervos del capital, no ha podido ni puede hacer mas que dificultársela.

"El sufragio universal no puede facilitar la emancipación de la clase obrera:

"1.o Porque por soberanos que sean de derecho, una vez admitidos en el electorado, los trabajadores continuan dependiendo de hecho de la clase capitalista e instruida. «Votar según sus necesidades—escribió Edgar Quinet en su obra, «La República, condición de la regeneración de Francia»—, es un peligro. Si es obrero, perderá su rica clientela; si es campesino, le quitarán el arriendo de la tierra. La papeleta electoral le representa, si quiere votar libremente, el hambre de su mujer y de sus hijos». Es la candidatura burguesa obligatoria. Sin contar con que el candidato no obrero tendrá siempre su rival obrero—a los ojos de la multitud—la superioridad de fachada, de apariencia, facilitada por tres años de universidad.

2.o Porque hasta admitiendo que los trabajadores fuesen bastante independientes, intelectual y materiálmente para resistirse a las candidaturas burguesas y hacerse representar en la asamblea gubernamental por trabajadores, éstos, que no han recibido ninguna educación política y jurídica especial, fatalmentd se verían burlados por sus colegas abogados. O si no, ved a Albert en el Gobierno provisional de 1848 y a Tolain en Versalles, el año pasado.

Obstaculiza, por otra parte, esta emancipación, porque divide á los trabajadores, cuando precisamente no pueden salvarse sin la unión. Implica en efecto, la oposición de un grupo obrero a otro grupo obrero. Asi tenemos obreros electores republicanos, legitimistas y bonapartistas. En Suiza, al lado de obreros protestantes, hay los obreros católicos, otros son conservadores y otros radicales. En Italia habrá con la reforma electoral, electores mazzinianos y consortistas.

Y la solidaridad económica naufraga en estas discusiones políticas.

En la época del censo, la burguesía era un estado mayor sin ejército. El sufragio universal le ha dado este ejército electoral del que tenía necesidad para mantenerse en el poder.

JULIO GUESDE

El momento actual

Va en aumento el despertar general de los pueblos. A la Revolución Social Rusa se suman la de Alemania que cada vez mejor se define y la de Hungría, Austria, Rumania, Bulgaria, etc., que anuncian inminente y completo el triunfo. El pueblo inglés, siempre tardo para la rebeldía, ofrece inequívocos síntomas de una latente efervescencia. De Italia, de España y de la misma Francia—borracha del triunfo—todas las noticias que llegan confirman la existencia de una situación sumamente grave.

De modo, pues, que la Revolución Social alcanzará muy en breve a toda Europa, y seguro, que la «ola roja», también pronto nos alcanzará a nosotros. Por eso los hombres de ideas y todo el pueblo, debe de prepararse para llevar ventajas cuando las circunstancias favorables impongan las sublevaciones.

Cada vez más y más, es imprescindible, consagrarse seriamente a la Revolución para no encontrarse cohibidos y desorientados en los momentos álgidos, decisivos de la lucha. Mal podremos arribar a conquista alguna si no caminamos impuestos de fines concretos y fijos. Es de urgencia que cada, trabajador comience a capacitarse para saber como ha de emplear más eficazmente sus esfuerzos en el momento de la Revolución.

Comúnmente prevalece un equivoco criterio, pensándose que lo único que es dable hacer se relaciona con destruir con incendiar, etc., etc.; hay que pensar seriamente sobre este particular porque no es un simple desenfreno iracundo y sin ruta el que nos va a dar buenos resultados. En el último movimiento de la Argentina hemos visto que los trabajadores se adueñaban de las panaderías no, para destruirlas, sino para trabajar allí libremente. Tal es lo que corresponde hacer en un sentido general. Lejos de abandonar el trabajo, a todos debe interesarnos en el período de la Revolución el recomenzar enseguida la producción, excluyendo, como se comprende, a los burgueses y recuperando como nos pertenece, toda la riqueza pública.

Hay que tener en cuenta que lo que pronto habrá de hacerse no son rebeliones momentáneas para después reanudar la vida en el viejo régimen. Lo que ahora se hacerca y llaga la Revolución trasformadora que nos conducirá al nuevo orden de vida.

Las ideas

Si de tus ideas habeis logrado hacer con ellas una virtud, bien valen tus sacrificios esa compensación que te haces a ti mismo, en recóndito balance.

Pues no hace falta la palabra de quien te mira desde el balcón de enfrente, o de la propia "casa, para que llene el oropel de sus alabanzas, con flores de adulación la maceta de tus actos de vidente solitario.

Tus ideas han de ser el cauce de tú propia vida que va recta colmando tus ensueños a cada despertar y arrancando a las piedras chispas de luz o brillo de pulidez.

Esta es la íntima satisfacción de que vais regulando destinos hacia la aspiración con que alimentais a tu alma; carbón encendido dentro de tu pecho que proyecta luz, para ahuyentar a las tinieblas que a siglos han empañado a la luz del día.

Por eso no debeis dudar nunca de que el mundo marcha cumpliendo sus destinos, es decir los de ayer, los de hoy, los de mañana, los que son tu carne y la mia y la de nuestro hermano; del que está a nuestra vera y que con nosotros sueña en que a cada hora o minuto sabe que hace algo, algo suyo y nuestro y de todos para el triunfo de las ideas. Por eso en tu recóndito balance, no dudes nunca de que debes de ser un buen jardinero de ti mismo.

F. NIGMA.

La burguesía frente a la Revolución social

La Revolución Social, triunfante en Rusia, se extiende por la Europa toda, derribando tronos y altares, y todos los males que soportaban los pueblos desde siglos atrás. Es el anhelo de los oprimidos, de los que se hallaban bajo el yugo más odioso de la clase privilegiada, que hoy ponen fin a los vejámenes brutales que se les infería en sus carnes cárdenas y dolientes. El grito aterrador de: ¡Emancipación que partió desde las lejanas selvas moscovitas, preñado de dolor y de angustias, aterriza a los tiranos y a sus parásitos, que buscan un refugio para salvarse de la tormenta. Ante el avance irresistible de la revolución libertadora; ante los rugidos leoninos de los pueblos que se lanzan a conquistar sus derechos; ante el canto de rebelión que entonan millones de pechos proletarios; ante la «debacle» que se aproxima para el régimen actual, la burguesía tiembla, y entre la fiebre que le produce el temor, pretende buscar por todos los medios una solución al problema que se le ha planteado. Tarea inútil.

En Europa, donde ayer se debatían los pueblos en una lucha fraticida, regando los campos con la sangre que le brotaba de las heridas abiertas por las balas y las bayonetas de sus hermanos de dolor y miserias; en ese mismo continente, hoy los pueblos se lanzan a la pelea para transformar el actual régimen de desigualdad y tiranía en uno de más bienestar y libertad. Y ante esta actitud enérgica y decisiva de los hijos del pueblo, los políticos y gobernantes hacen todo lo posible para sostener lo insostenible del actual armatoste social. Recurren a todas las artimañas del engaño, prometiéndole al pueblo toda clase de felicidad, hoy, cuando las huestes del trabajo se lanzan a tomar por su fuerza esa felicidad, la que hasta ayer les fué negada por aquéllos que hoy, bajan al llano, para mejor embaucar a la clase productora.

No le guía el sentimiento de ser «benefactores» de la humanidad al tomar tal actitud, sino que ven las iras populares que se levantan para hacer naufragar la nave del Estado y sus aliados...

La revolución social, que va extendiéndose por todo el orbe, pone a la burguesía en candiciones de una incapidad tan grande que la imposibilita para manejar el «timón» de los destinos de los pueblos. Súrgen, para «evitar» la cestástrofe, sociedades de beneficencia para «protejer» a la clase trabajadora. Comités burgueses compuestos por damas aristocráticas, cuyo anhelo no es más que «figurarla», ver escritos sus nombres en las columnas de los grandes rotativos, como si se tratara de un vulgar reclame comercial.

Hoy la burguesía quiere hacer obstrucción a la cuestión social y de clase, quiere armonizar intereses antagónicos, haciendo desaparecer la lucha violenta entre capital y trabajo. No será por medio del arbitraje que se solucionaran los conflictos que el mismo capital provoca; ni el roce de las damas con las obreras para que estas se alejen de las ideas de emancipación que tiendan a eliminar el mal de raíz; no será con el reparto de andrajos o de un puñado de legumbres, limosna al fin, que mejorará la condición de las obreras creada por el lujo y el hartazgo desmedido de la clase que nada produce. La causa de la desocupación no es el anarquismo (como piensa un C. C. de Patronatos de Obreras formado en estos días en Montevideo), sino la explotación sin nombre que lleva a cabo el capitalismo.

Es inútil que busque la burguesía un remedio para la enfermedad del régimen; ella es crónica; por lo tanto lo llevará a la tumba. La burguesía se encuentra frente a la revolución social y no serán sus paliativos, ni sus promesas, las que impedirán a los pueblos seguir adelante en su marcha de reivindicación humana, cuya obra es la más grande que hayan visto los siglos, y que amaneció, como una alborada triunfante, en las estepas rusas.

CLARIN LIBERTARIO.

Los socialistas y la revolución social rusa

Cuando los anarquistas afirmamos, una y mil vecos, que los socialistas parmentarios son, para la emancipación popular, tan conservadores, tan enemigos como cualquier partido burgues, no exageramos ni un ápice.

Los socialistas—como todo el mundo sabe—han sido desde el principio los enemigos más declarados de la revolución rusa, la gran revolución que promete libertar de una vez por todas a toda la humanidad dolorida y esclavizada.

Si los datos anteriormente publicados no fueran suficientes para justificar lo que afirmamos, bastarían los telegramas que transcribimos a continuación para dejar evidenciado que el pueblo, en ninguna forma, debe confiar en los socialistas parlamentarios para su emancipación.

Dicen los telegramas: «Informan de Viena que Lenine envió un radiograma a Belaku, comisario de relaciones exteriores húngaro, diciéndole: «Informadme que garantías reales tenéis, y si el gobierno húngaro es realmente comunista o simplemente socialista, es decir, socialista traidor.»

«Londres, 28—La comisión ejecutiva del Partido Socialista Nacionalista y los miembros del grupo Socialista del Parlamento se reunieron hoy y tomaron las disposiciones del caso para hacer en todo el país una propaganda especial, sobre todo en los centros industriales, a fin de hacer conocer los peligros y refutar los sofismas bolsevikis.»

¿Exagerábamos entonces, nosotros, cuando afirmabamos que la revolución social rusa era exclusivamente obra anarquista o de aquellos que en esos momentos aceptaban como únicos medios y fines: la revolución y el comunismo?

¿Estábamos equivocados, cuando aseguràbamos, que el socialismo parlamentario era un simple partido reformista, «remendero», e incapaz, por consiguiente de propiciar y apoyar un movimiento tan transformador y radical como era y es la revolución social rusa?

Es inútil; hay que reconocerlo: únicamente los anarquistas, que no mendigamos votos ni diputaciones, ni cooperamos con gobierno burgués alguno, somo los llamados a orientar a los pueblos hacia su verdadera emancipación económica, política y moral.

Todos los demás: colorados, blancos y socialistas, no quieren más que escalar el poder para, desde ahí, explotar, esclavizar y ametrallar al pueblo. ¡Pueblo, dad un escupitajo a todos los políticos, inclusivo a los socialistas que no aconsejan más que: «A inscribirse», a «votar», para ellos medrar a expensas del pueblo.

Veladas

A beneficio de "La Batalla"

En el salón "Fraternal Unida", calle Millán, se realizará una velada el sabado 12 de Abril a las 20 y 30, a beneficio de nuestro semanario.

El Centro "Luz y Vida" y la Biblioteca Popular del Reducto están trabajando activamente para el mayor éxito de la velada.

Para el próximo número publicaremos el programa.

Pro-presos

Como estaba anunciado, para el sábado 12 de Abril, a las 21, se realizará la velada y conferencia a beneficio del Comité pro presos y de la biblioteca del Centro de E. S. del Paso del Molino.

La velada se efectuará en el Teatro Apolo de la Villa del Cerro y regirá el siguiente programa: **El Credo**, comedia dramatica de I. Cortinas y el drama en 3 actos **La Ronalla** de Pérez Petit.

Habrá recitación de poesías, música y conferencia versando sobre los sucesos europeos.

Quedan invitados los trabajadores del Cerro y barrios adyacentes.

"La Acción Obrera"

A beneficio de este quincenario de combate que se edita en la Villa del Cerro, se realizará en breve una función en el Teatro Apolo de dicha localidad.

A su debido tiempo publicaremos el programa.

Banderillas

Explicamos!

Nos explicamos el susto mayús... de los burgueses y gobernantes ante el avance del bolsevikismo; no nos lo explicamos, por la razón sencilla, de que desde hace meses se dice diariamente en la prensa burguesa: que los esto... están infrigiendo derrota tras derrota a los bolsevikis, arrinconán-dolos no sabemos donde.

De modo, pues, señores burgueses y gobernantes, no vemos la razón de dicho infundado temor.

Salvo, que eso de los avances es tan tonianos sea como los avances del socialismo parlamentario en el Uruguay, la sinceridad de Wilson o la utilidad de las Juntas de Subsistencias. ¡Todo podría ser!

Vil calumnia

«El corresponsal en Paris del «New York Tribune» dice que los franceses han renovado sus esfuerzos ante Wilson para continuar la acción militar contra los bolsevikis.»

Imposible; no lo creemos. ¿Cómo es posible que Francia, «la antorcha luminosa», «la que ha luchado por libertar al mundo», la que ha hecho la gran revolución del 1789 para conquistar el famoso lema de la «igualité», «fraternité» e «liberté», y otra cantidad de cosas bonitas, nos salga ahora obstinándose en querer sofocar el bolsevikismo, la gran revolución rusa, verdadero faro que está alumbrando al mundo y enseñándole el verdadero camino de la libertad?

No lo creemos; ha de ser una vil calumnia del corresposal del «New York Tribune». No cabe duda alguna.

Qué orgullo, para nosotros

Paris, 21.—La delegación del Uruguay que preside el ministro doctor Buero y en la que figura también el ex ministro de relaciones exteriores doctor Varela Acevedo, ha sido recibido por M. Poincaré».

Después de leer este telegrama, el pueblo del Uruguay, lo mismo que nosotros, se habrá olvidado de la carestía de la vida, del continuo aumento de los alquileres, de las palizas que recibió en la pasada huelga general y del «terror maximalista» organizado por Viera y Sampognaro.

Porque, qué diablos, no sólo de pan vive el pueblo!

¡Como se interesan!

En el Uruguay nos quejámos de puro gusto; de vicio, como dicen.

Porque, en verdad, aquí no falta nada.

Tenemos la ley de las ocho horas—que se cumplen únicamente en los gremios en que hay conciencia.

Tenemos las pensiones a la vejez, la cual, en pocos días, ha hecho poner fin a sus tristes días a una infinidad de pobres viejos, de tanto cansarlos en ir de un lado para otro.

Tenemos, no recordamos cuantas leyes más, todas ellas como las señaladas, con la virtud de no hacer «nana» a ninguno.

Y ahora, si todo eso fuera poco, nos amenazan con otra lluvia de proyectos y leyes como la de edificación de casas para obreros, rebaja a los alquileres, etc., etc., etc.

De modo, pues, en este país, no está conforme quien no quiere; quien ha nacido para rabiar.. y hablar mal de gobiernos y burgueses. ¡Pobrecitos, éstos; tan buenos y tan calumniados!

¡Todos son "unos"!

En pleno período inscripcional, y en vísperas de elecciones generales —en donde se juega el «puchero» de muchos padres de la patria» era inevitable que blancos y colorados, católicos y socialistas, empezaran a sacarse mútuamente los trapitos al sol y tratarse mútuamente de: «matuleros», «engaña pueblos», «arribistas» y otras yerbas.

Y todos éllos, con el afán de hacer ambiente para su partido, no se dan cuenta que van cavando su propia fosa, mostrando sus lacras que no son pocas, y demostrando.. evidentemente: que todos son embaucadores, que no persiguen más fin que engañar a la masa popular para que ésta los lleve a las alturas, en donde tan contento y confiado» viven.

No hay duda: «todos son unos».

El "Consejo de los Cuatro"

Según el corresponsal especial del «New York Times», en Paris, «se ha llegado a una situación sin salida en las discusiones del Consejo de los Cuatro. En las cuatro sesiones celebradas la semana pasada no se llegó a nada; todo fué tiempo perdido y la situación fué empeorando».

Lo esperado. Los cuatro pretendidos dictadores del mundo: Wilson, Clemenceau, Lloyd George y Orlando, se pisaron el «palito».

Lenine, aunque en minoría, los está fumando en pito; y a «este paso... no quedará ni la ceniza. ¡Cuanto antes! Amén.

Un congreso católico

Los católicos de América también quieren «congresiar».

Pero los católicos, al revés de los otros, no van a perder el tiempo en los congresos; no van a tomar en serio las cosas para después... no hacer nada.

Ellos, más duchos que los otros, nos dicen que, además de diferentes puntos de importancia a tratar «efectuarán reuniones familiares con el objeto de relacionar a los miembros del congreso», y después, sin duda alguna, habrá bailes, confesiones, letanías, etc.

Así, todavía, se admite un congreso tomando las cosas... divertidamente.

Siempre los socialistes parlamentarios!

«Unacomisión norteamericana—dice un telegrama—que acaba de regresar de Rusia, no obstante haber recibido instrucciones para guardar silencio, de conformidad con la política de secreto adoptada por la conferencia de la paz, ha dicho que la situación de Moscu es mejor de lo que suponía. Los informes de esta comisión dan una idea de los aspectos de la situación rusa. Segun sus informes, los trenes entre Petrogrado y Moscu llegan y parten conforme a horario».

¿Cómo se explica, entonces, que mientras una comisión compuesta por burgueses norteamericanos dicen, que la vida en Rusia es mejor de lo que creian, en cambio el doctor Di Tomaso, socialista argentino, que intervino en el conservador congreso socia'ista de Berna, ha hecho manifestaciones propias de un acérrimo enemigo de la clase trabajadora?

¿En qué situación—una vez más—quedan los socialistas frente a declaraciones precisas, concluyentes, de que en Rusia se vive bien?

¿Podemos, nosotros los anarquistas, y los obreros sinceros en general, tener en cuenta a los socialistas para las grandes luchas a producirse?

Al contrario. Los socialistas parlamentarios, los que persiguen—como cualquier político burgues—una banca en el parlamento, los que insinúan a los trabajadores a inscribirse, a votar... ¡para emanciparse! esos son los peores enemigos de la gran y salvadora revolución social que en forma irresistible se va extendiendo por todo el mundo.

El pueblo debe conocerlos y hacerles el vacio: son los peores enemigos.

Boycot a "La Tribuna Popular"

Balances

COMITE DE SOLIDARIDAD OBRERA CONTRA LOS ATROPELLOS POLICIALES.

ENTRADAS

C. E. del P. Socialista	$ 15.00
Sindicato de obreros varios	» 1.50
Sindicato de O. Graficos	» 3.00
Federación Marítima	» 13.00
Sociedad Tapiceros	» 2.00
C. Socialista 7.a E. F.	» 1.00
Constructores Navales	» 15.00
Obreros la U. E del E.	» 5.00
» Sastres	» 15.00
Centro Internacional	» 5.00
	» 2.00
Suma	$ 78.50

SALIDAS

Carteles murantes y volantes	
Bandas de músicas y cohetes	» 42.50
Tres letreros	» 19.00
Papel sellado	» 12.00
Tachuelas y clavos	» 0.25
Tranvia	» 0.11
	» 0.08
Suma	$ 73.97
Entradas	» 78.50
Salidas	» 73.97
Sobrante	» 04.53

Ramón Lopez, Tesorero
Hermenegildo Tato, Pro Tesorero
Mateo Mezeger, Tesorero

NOTA—El sobrante pasa a poder del «Comité pro presos» como donación.

OTRA—Los comprobantes del presente balance se encuentran a disposición de quien lo solicite, en el Centro Socialista de la 1.a sección.

Sub-Comitè pro-presos del Reducto

Balance de la cantidad de siete listas puestas en circulación y recolectadas hasta fin de febrero de 1919.

Lista N.o 6	
A cargo de Severi B.	$ 1.62
Lista N.o 1	
» Pizzello A.	» 1.45
Lista N.o 3	
» De Andrea	» 3.30
Lista N.o 5	
» Paulina	» 2.80
Total	$ 15.17

Noticias

Nuevo centro

En el Cerro, (Barrio Mondongo), un núcleo entusiasta de jóvenes obreros han fundado un Centro de E. Sociales para contribuir por esas barriadas a la difusión de las, hasta ayer utópicas doctrinas, de redención o igualdad social.

Buena falta hace.

"El que quiera comer que trabaje"

El «Ateneo Libertario del Sud» ha editado ya el folleto intitulado «El que quiera comer que trabaje» y que fué escrito por el compañero Quiroule. Es un folleto lo mucha actualidad y digno de ser difundido con profusión.

Pedidos: «Ateneo Libertario del Sud», calle Muñiz 628, Buenos Aires.

Sub-Comité pro-presos del Reducto

Se comunica a los compañeros en general, sociedades y centros de estudios sociales, que se retirarán las listas que tienen el sello de la Biblioteca de Reducto y que desde el lúnes 6 del corriente las listas que se pongan en circulación irán con el sello del Comité.—El Secretario.

Insistiendo

SOBRE ORIENTACIÓN REVOLUCIONARIA

La actividad, las iniciativas de propaganda entusiastas que siembren en la conciencia popular las concepciones anárquicas, por una parte, y por otra, la capacitación sólida, la preparación conciente para desenvolverse practicamente en la hora requerida, tal, es, a nuestro entender, la urgente obra que debe intensificarse en el momento actual. Seguramente que serán muy pocos los compañeros que no acepten este criterio presentado, pero también seremos muy pocos—y quisiéramos equivocarnos—los que en seria reflexión nos hayamos decidido a trabajar en tales formas.

Si al menos esa frialdad para la propaganda pública, se debiera a que los compañeros estuvieran absorbidos por asuntos más importantes, nada habría que objectar. Lo más probable es, que estemos en una situación contemplativa, alucinados por los acontecimientos europeos, y posiblemente todo lo esperemos de causas ajenas a nuestras fuerzas, lo esperemos de circunstancias, de momentos propicios, y nunca como fruto de nuestra inteligencia, de nuestra capacidad y energías.

Pensando así nos encontramos insuficientes, débiles e incapaces al mayor de los extremos y eso no es admisible. Nuestra debilidad e insuficiencia, es creernos demasiado incapaces. Los anarquistas constituirian aquí, una fuerza efectiva y poderosa, si pudiera conseguirse que a nuestra actividad se fijara un objetivo que concretara una aspiración definida. Es decir, si pudiéramos hacer una mancumunación de voluntades y si pudiéramos desechar esa creencia de que somos insuficientes para encaminarnos con nuestros mismos esfuerzos a plasmar r ... tas finalidades. Que es necesario o imprescindible que tal hagamos, lo comprenderán todos cuantes seriamente piensan sobre el particular.

Como decimos, en párrafos anteriores, no son únicamente las circunstancias de por si solas las que nos van a conducir a la meta. Las circunstancias actuales son inmejorables; éllas de por si obligan las sublevaciones y determinando las protestas insurrectas de los pueblos. Pero los pueblos que se yerguen no están impulsados ciertamente, por otra cosa que por el malestar reinante. Claro que no hay una conciencia, ni una capacidad, ni una finalidad celectiva. Esa conciencia y esa finalidad deben darla los anarquistas. ¿Comprendemos ahora, la responsabilidad y la trascendencia que incumbe en los actuales momentos, a los anarquistas? Y podemos pensar que continuando en la inercia vamos a estar en condiciones de plasmar la actuación requerida?

No será extraño que en el fuero interno de muchos de los que hacemos gala de un optimismo revolucionario, no exista sino la duda, la incertidumbre, o acaso el microbio del pesimismo que castra. Y es que no se podria creer al compañero que habla diciéndonos que ve la revolución que llega y en cambio que no trabaja ni dispone aquello que su deber le exige para actuar en la revolución. Ahora, en nuestro ambiente, todos nos decimos que la revolución ya llega; pero parece que no pasamos de ahí, de lo que se desprende que, o vivimos engañán-

donos, o pensamos y tenemos la convicción de que somos inútiles e incapaces

Y dando por probado que nuestra incapacidad desaparece desde el momento en que nos dispongamos a la lucha, se resume que dejemos de engañarnos y, si en verdad vemos llegar a la revolución, lo lógico es que nos preparemos para ella.

Es una incongruencia muy ridícula hablar de la revolución, asegurarla y propagarla mientras en realidad nada hagamos para plasmar los hechos que entonces son imprescindibles.

VIDA OBRERA

Agitación en los sastres

El gremio de sastres se agita en estos momentos a fin de orientarse para concretar cuales han de ser las reclamaciones que deberán hacerse a los capitalistas para que mejore la condición de los trabajadores bastante pésima actualmente.

Sin que aún podamos adelantar cual es el criterio que prima en el gremio, adverti(re)mos, que dadas las transformaciones totales que hoy se inician no sería cosa muy propicia limitarse para hacer simples exigencias de mejoras de jornal cuyo resultado práctico tan deficiente es y en cambio, si lo que se exigira fuera algo de otro orden, como la supresión del trabajo a destajo, etc., entonces nos parece que fuera más razonable y en concordancia con las aspiraciones generales del proletariado.

Empleados de almacén

Para el domingo de 3 a 4 p. m. se cita a los empleados de almacén a una reunión preliminar a fin de organizarse. El gremio se reunirá en el local de la calle Galicia 1260.

No escapará al buen criterio de los dependientes la importancia de este llamado. Muchos desmanes y muy extremos, son los que soportan los empleados de almacén debido a su total desorganización que los imposibilita para exigir respeto de los señores burgueses.

Es de esperar que la asamblea del domingo sea lo necesariamente concurrida y que quede demostrado que la cobardía y el espíritu carneril no impera en la mayoría de los dependientes.

Obreros en Madera

Este gremio continúa el boicott a la mueblería del burgués Modesto Rodríguez.

En este mes se publicará el periódico del gremio, que como se comprende, bregará por la capacitación y el mejoramiento de los trabajadores.

De le Federaciòn O. R. Urugueya

Teniendo ya empezados trabajos la Federación, a fin de llevar a cabo una gira de propaganda y organización obrera por el interior de la república, se recomienda a los compañeros, agrupaciones y entidades proletarias se pongan en comunicación con esta Federación, con objeto de ir organizando el itinerario que habrá de marcarse para la gira.

Toda comunicación debe dirijirse a la secretaría calle Río Negro núm. 1180.

Se advierte a los compañeros del interior que en aquellos lugares de donde les sea dado cooperar para los gastos que así lo comuniquen, pues como es sabido la enormidad del costo de los pasajes del ferrocarril origina grandes gastos. — El Consejo Federal.

La huelga en SantaA na (Brasil) y Rivera
Triunfo proletario

La huelga comenzaba en el frigorífico Armour y extendida al Wilson se ha solucionado con un triunfo parcial de los trabajadores.

El entusiasmo de los obreros es mucho y la impresión que traen los compañeros, que fueron representando la Federación, es de que la rebeldía proletaria se acrecienta notándose firmes disposiciones en los trabajadores del interior de entablar la lucha por sus reivindicaciones.

Ciertamente que mucho esperamos de ese proletariado que tenemos la convicción de que el día en que despierte bastará con sus primeros ímpetus para dar por tierra con el capitalismo, que nos explota y llegar de inmediato a la conquista definitiva de nuestra libertad.

En Santa Ana y en Rivera han quedado constituidas las sociedades de oficios varios y hoy con más entusiasmo que nunca se trabaja por la organización, pues ya se comprenden los incalculables beneficios de esta.

Bn el Salto--La agitación obrera

Las noticias que llegan del Salto informan de la agitación obrera reinante en aquella localidad debido a la huelga de los marítimos y a las arbitrariedades policiales. La huelga general que se anunciaba como inminente, será decretada siempre que el conflicto no se solucione en breve.

Obreros Panaderos-- En desacuardo

Por estar en desacuerdo con la actitud asumida por los compañeros firmantes del artículo referente a la Sociedad de Obreros Panaderos, aparecido en el último número de LA BATALLA, es que quiero poner de manifiesto las ideas que me sugiere dicha actitud.

Creo, que con esa declaración, han dado un paso en falso porque no es esa, a mi modo de ver la manera de proceder por parte de compañeros que se dicen luchadores, puesto que la sociedad pasa en estos momentos por un período crítico, era ahora precisamente, la ocasión para demostrar sus ardores por la lucha y sobretodo habiendo todavía compañeros que secundarían cualquiera iniciativa tendiente al mejoramiento de las condiciones actuales, y estos compañeros harán cuanto esté a su alcance para darle vida intensa a la sociedad gremial y pondrán todos sus entusiasmos y sus energías al servicio de la noble causa que hemos defendido y que seguiremos defendiendo no con la espada al cinto, sino constantemente con ella en la mano sin intervalos en la lucha, sin dar tregua a nuestros enemigos.

No es haciendo declaraciones más o menos efectistas, sino colocándose al margen de los acontecimientos y auspiciando el cierre de la sociedad como se hace obra tendiente a mejorar nuestra situación.

¿Qué significa ese cambio de frente en compañeros que pertenecían a la comisión hasta poco antes de realizarse la asamblea del 3 de Febrero llenos de entusiasmo e interés para seguir luchando, valiéndose de todos los medios lícitos a nuestro alcance, para obtener la completa abolición del trabajo nocturno y en el espacio que media entre dos días cambiaran expontáneamente de opinión y se declararan contrarios a que continuase en pie la sociedad?

Esta informalidad en sus procederes es de todo punto de vista censurable por cuanto, bien sabido tienen, que con la desaparición de la sociedad no se soluciona nada a nuestro favor sinó que al contrario, viene esto a favorecer abiertamente a los dueños de panaderías que fácil les sería por encontrarnos desorganizados, arrebatar las mejoras que a base de cruentos sacrificios hemos conquistado.

Para finalizar exhorto a los compañeros a seguir luchando con mayores bríos, si cabe, despojándonos de caprichos y personalismos que redundan siempre en perjuicios de la colectividad.

Aunemos esfuerzos, seamos consecuentes con nuestras ideas, no nos desviemos de nuestra línea de conducta y entonces, sí, iremos directamente al logro de nuestras aspiraciones.

ABELARDO PITA

"La Batalla" saldrá los jueves

Si inconvenientes inesperados no se interponen, "La Batalla" saldrá en lo sucesivo todos los jueves.

Las sociedades obreras y agrupaciones anarquistas y centros de estudio deberàn mandar las informaciones con màs anticipación que antes.

RIFA PRO-"LA BATALLA"

DEBIÉNDOSE SORTEAR LA RIFA A PRINCIPIOS DEL MES DE MAYO, SE PIDE A LOS COMPAÑEROS QUE TENGAN EN SU PODER TALONARIOS DE COLOCARLOS A LA MAYOR BREVEDAD.

Leer, difundir y contribuir al sostenimiento de LA BATALLA, es hacer obra de verdadera emancipación social.

¿Anarquismo burgués?

Desde muchos años atrás, a la clase burguesa, a su misme seno, llegan ecos y más ecos de los ideales anárquicos. Tanto y tanto llegaron y llegan, que no son ya sólo los ecos, sino que hasta el conocimiento, más o menos profundizado, de la idea en sí. Teóricamente, por otra parte son también muchos los burgueses — gobernantes o no — que tienen para la Anarquía una mirada suave y un juicio amable, como de condescendencia, de fingida superioridad. Y es que a su entender el anarquismo es algo que difícilmente llegará a cristalizarse y convertirse en realidad viviente. Infinitas veces, en discusiones con burgueses y con aspirantes tales, cuando les decimos que el origen de las miserias reside en la propiedad privada; que las guerras son frutos, bien de intereses utilitarios, bien de bajas pasiones localistas o de predominio nacional, que las generaciones nuevas reciben una instrucción deficiente y una educación absurda, que mientras no exista la igualdad económica viviremos mal; cuando esas y otras razones les exponemos, después de las explicables triquiñuelas de litigante mal avenido, suelen reconocer nos la razón que tenemos, pero así deteme rosamente:

— Las ideas vuestras son muy lindas, muy justas... La Anarquía está llamada a salvar la Humanidad... Pero... hoy por hoy...

Y con este «final», bastante significativo, nos quieren decir que debemos conformarnos con seguir viviendo como hasta aquí: ellos, explotándonos, nosotros, dejándonos explotar.

Es, el indicado, el tipo del «anarquista burgués». Abunda. Y de que exista y abunde, culpa tienen, en cierto modo, muchos anarquistas no burgueses, compañeros!, que confraternizan con ellos, quizás con pretensiones ilógicas de «convertirlos», de traerlos a nuestro campo. Y a este paso, cercano está el día en que, del mismo modo que cualquier politiquero se «siente» socialista, y cualquier charlatán, anarquista, también salgamos con que son nuestros camaradas los sacerdotes...

De acuerdo con que propaganda deba hacerse en cualquier sitio, y ante quien sea se halle presente. Pero, también, accionar. Que si no, de proceder todos como los compañeros a quienes me permito criticar, llegará, el día — si ya no ha llegado... — en que hasta nosotros mismos, y los simpatizantes, todos, en fin, acompañemos a los burgueses y aspirantes a tales en aquello de que «Sí, no, pero... hoy por hoy...»

¿Compreadido?...

Gori, los Reclus, Cafiero, Malatesta, etc., difundieron el Ideal con toda la sapiencia propia de sus cerebros de excepción, pero no se concretaron sólo a enseñar; accionaron. «Ser o no ser.» Esta debe ser nuestra divisa. Los anarquistas aburguesados, a un lado! Los que se dicen anarquistas sin sentir la idea, sin ser consecuente con ella, sin proceder cual corresponde a verdaderos anarquistas, que ni hagan ostentación de «su título», ni contaminen a los buenos, ni a los que bien orientados y no engañados, pueden ser compañeros rectos, nobles, verdaderos anarquistas!

Lantier.

La hora ha llegadO

Siguiendo el proceso histórico de la Sociedad, vemos que llega un momento en que la clase que dirige, la cual se ha abierto camino luchando contra otra (a otras que la han dominado a su vez, se debilita y en completa decadencia cede su puesto a otro más capacitado y más fuerte tanto moral como físicamente.

Este caso se repite hoy como la burguesía. Vencedora de la Nobleza con la ayuda de los obreros, que en aquel entonces no tenían conciencia de su fuerza ni de sus derechos, llega hoy a su decadencia demostrando su incapacidad como clase directora y siendo impotente para contener el avance de la Revolución que activa en unos, latente en otros países, pero no por eso menos amenazadora derrumba sus últimos baluartes, echando las bases de una sociedad más perfecta y más justa.

Malato dice en unos de sus libros: «Que una gran crisis; guerra, huelga o crack financiero, siembre la perturbación en la sociedad u obstruyá el complicado mecanismo del Estado, y en seguida, bajo el imperio de necesidades incomprensibles, porque de su satisfación depende la vida misma de los individuos; todo un nuevo organismo económico tenderá a firmarse.

Esto es lo que ocurre en la actualidad. La burguesía de los países europeos llevados por la competencia comercial declararon la guerra, pero llegaron hasta un punto que no lo sospecharon jamás; a la ruina de la potencialidad económica de las naciones. Por eso hoy perdida la cabeza y en la imposibilidad de normalizar las relaciones económicas y comerciales de los pueblos, y ante la miseria de las masas trabajadoras, que han soportado todo el peso de la catástrofe, y que ya hoy no se conforman con promesas, sino que se lanzan a la acción directamente y con una unión y decisión admirable; el vaticinar el triunfo del maximalismo creo no es una utopía

EL ROJO.

¡SI EN RUSIA, AUSTRIA, HUNGRIA, ALEMANIA, SERBIA, BULGARIA, ETC. EL PUEBLO ES DUEÑO DE LO QUE PRODUCE PORQUE AQUI, EN AMÈRICA, NO PODEMOS HACER LO MISMO?

Los suscriptores y compañeros en general

Que estuvieran en descubierto con la Administración de «La Batalla», y quisieran ponerse al corriente, se les participa que todas las noches pueden pasar por el Centro Internacional, Río Negro 1180, y en el local obrero de la calle Galicia 1260, en donde se encuentran compañeros que atienden todo lo que se relaciona con nuestro semanario.

A los suscriptores de Minas

Los suscriptores y paqueteros del departamento de Minas, pueden dirigirse al compañero Angel Ottado para todo lo que se relacione con LA BATALLA.

Breguemos...

Trabajadores del mundo, salud!

. . . .

El tiempo pasa. Los hechos se suceden paulatinamente. Y el progreso, aun cuando se desarrolla en forma lenta, venciendo obstáculos infinitos, sigue su curso evolutivo a traves de la historia.

Es doloroso, trabajadores, que hoy, después de transcurridos veintitres siglos desde el día en que el inmortal Sócrates esparció la semilla de la regeneración y la justicia en las cinco partes del planeta, es doloroso, digo, que aún no hayamos recogido su fruto.

Es preciso que hechemos una mirada retrospectiva hacia los tiempo prehistóricos y sepamos bregar para que los pensamientos de aquellos que, al igual que Cristo, han sabido derramar su preciosa sangre en holocausto de la humana especie.

Acordémonos, trabajadores, de que Sócrates, el ilustre filósofo griego, murió envenenado por no querer vender su amor a los mercaderes de Atila y Alaricos.

No murió crucificado aquel pastor de Nazaret por querer redimir a los esclavos de Nerón?

¿No quemaron vivo, en la plaza de Roma, a Giordano Bruno, el filósofo librepensador?

No murió fusilado, en los fosos de Montjuich, el padre de la infancia Francisco Ferrer?

Recordemos que son muchos más les las víctimas de la Idea.

Así, trabajadores, ya que las hordas burguesas, por medio de sus secuaces, nos insultan a cada instante queriéndonos impedir hasta pensar pongámonos en el lugar que nos corresponde.

Tomemos de los pueblos europeos el bello ejemplo de conciencia y valentía que nos brindan, y preparemos para dar por tierra con el régimen feudal del siglo XX.

El momento, trabajadores, es oportuno. Aunemos nuestros esfuerzos y dispongámonos a concluir con este estado de cosas.

A la obra, trabajadores, para brindar, con nuestra acción, un ¡salve! a los mártires de todos los tiempos.

Angel Varali